

CONDONES ASESINOS Y SEXUALIDAD DISIDENTE: LA HETERONORMATIVIDAD JAQUEADA POR LO QUEER EN EL CICLO “KONDOM DES GRAUENS” DE RALF KÖNIG

Facundo Nazareno Saxe

Universidad Nacional de La Plata -CONICET

Resumen

En la sucesión cronológica de las obras del alemán Ralf König se vislumbran muchos de los debates producidos en el interior del movimiento LGBTI y la irrupción de lo queer en el activismo a fines de los años ochenta. En ese sentido, una serie de obras clave de König respecto a este tema son el llamado ciclo de “Kondom des Grauens”, constituido por las historietas extensas *Kondom des Grauens* (1987) y *Bis auf die Knochen* (1990). En estas y otras obras se manifiesta el interés de König en retratar al colectivo LGBTI alemán en el marco de la globalización de la llamada “cultura gay”. En el cruce entre elementos narrativos del cine y la literatura y la reapropiación y resignificación de modelos de masculinidad, König logra confrontar contra la heteronormatividad y problematizar la percepción de la industria cultural de las sexualidades disidentes.

Palabras clave

heteronormatividad – könig – queer – alemania - historieta

I. INTRODUCCIÓN

El primer álbum editado en castellano fue *El condón asesino* en la [editorial La Cúpula](#), que hizo que König se convirtiera en el [historietista alemán](#) más célebre de España. Se edita en 1991 en España y es un gran éxito.

Kondom des Grauens fue publicado en 1987 por Vogel Verlag. Ha sido adaptada al teatro, al cine y al teatro de marionetas. En el documental de Rosa von Preunheim estrenado en febrero de este año en el Festival de cine de Berlín (no casualmente en la sección “queer memory”) König menciona que *Kondom des Grauens* es una problematización sobre lo que estaba ocurriendo con el hiv-sida. En otras palabras, el desconocimiento y el trabajo sobre los prejuicios de una enfermedad

externa que venía a destruir a la comunidad gay. Hay que tener en cuenta que la primer obra de König que problematiza el tema del hiv-sida de forma explícita, se realiza al año siguiente con la publicación de *Seifere Zeiten*, donde el tema de la epidemia y la información confusa está planteado en primer plano (más allá de muchas referencias en obras anteriores).

II. EL CONDÓN ASESINO

Los recursos cinematográficos son claros en la presentación de la obra de König, justamente se trata de la primera historieta extensa que utiliza estos recursos. En el prólogo es castrado un adicto a las drogas que se acaba de prostituir por dinero para comprar drogas para él y su esposa .

La obra se inicia con la introducción de Fyllis y su profesor, personajes en los que entra en juego la temática sobre el abuso de poder heteronormativo, en este caso una adolescente menor de edad que sufre la presión del medio. El profesor busca saciar su deseo por Fyllis pero el condón lo castra en el final de esta suerte de segundo prólogo.

Es interesante pensar como está detrás del texto el tema de la prevención, el profesor menciona lo que le puede costar al gobierno la campaña de prevención sobre hiv-sida. Luego, ellos usan condones y el taxiboy menciona que no confía en los productos del Hotel Quickie. El hiv-sida, el desconocimiento, la prevención, son parte del telón de fondo de la obra. Hay que tener en cuenta también el hecho de que la pareja gay se cuide tanto como la heterosexual.

Quisiera enumerar a continuación, para lograr un paralelismo de las diferentes variantes, algunas de las situaciones sexuales de la obra:

-La primera relación sexual está elidida: es la del adicto prostituyéndose en el puerto, la presencia del condón asesino en su interior, nos indica que en esa relación también hubo prevención.

-La segunda no llega a concretarse, es la del abuso por parte del profesor sobre su alumna menor de edad.

-La tercera es la del inspector con el "lederboy": está cargada de deseo y atracción, en un punto es la relación más plena de todo el relato (y la visibilizada con mayor focalización), que se interrumpe ante el ataque del condón.

-La cuarta es la relación entre la prostituta y su cliente, como ejemplo de otras 16 castraciones que ocurren durante la hospitalización de Mackeroni. En este caso, hay visibilización de la situación sexual pero estamos lejos del deseo y placer que aparece en la relación del inspector y el chapero, se podría pensar en dos paralelos respecto a la prostitución.

-La última referencia sexual que me interesa mencionar es la segunda relación entre el lederboy y el inspector que se concreta, más allá del deseo que siente el chapero por el pene del inspector, en términos de amor recíproco.

El amor está trabajado desde un costado queer: el héroe es homosexual y la situación de amor se da en el contexto de la abyección de la prostitución. Hay un juego de enamoramiento muy marcado, desde el momento en que el "lederboy" le regala flores a Mackeroni hasta la mención explícita de la búsqueda de amor por parte del inspector.

En la segunda entrada de reflexión narrativa del Inspector, vuelve a presentarse la referencia al hiv-sida. Se cita desde el desconocimiento y la tragedia del mundo actual, pero sin dejar de lado el humor característico de toda la obra de König en la referencia al grupo Modern Talking.

El lederboy lo busca y no sólo por su pene: ahí está justamente el amor que está buscando Mackeroni, que no lo quieren como a un objeto sexual. En el clímax, Mackeroni habla por teléfono con el lederboy, cuando el condón aparece, buscándolo por su pene y lo ataca, hay todo un enfrentamiento y Mackeroni está a punto de morir, el condón le corta un dedo pero logra evitar la muerte gracias a la intervención del lederboy.

Luego viene el cierre de este primer episodio, arman una estragema para capturar al condón en base al deseo que siente el mismo por el pene de Mackeroni. Lo inflan con gas y Mackeroni se burla.

En el cierre final, "problema eliminado, un motivo para celebrarlo", se da con el sexo homosexual visibilizado y lleno de placer. Y con la marca explícita de que el sexo de ambos tiene que ver con el amor y no con el tamaño del pene de Mackeroni. Lo que hay entre ellos es amor verdadero. Porque el lederboy lo hubiera querido aun castrado.

La última viñeta es Mackeroni hablándole al lector en un referencia al uso de preservativos, a revisarlos antes de usarlos, pero sin evitar el uso de los mismos: no hay un mensaje contra los condones.

El tema del hiv-sida en *Kondom des Grauens* se encuentra presente: primero, hay que tener en cuenta que es una novela gráfica atada a su contexto de producción: desconocimiento sobre la enfermedad, mensajes erróneos, campañas de prevención desinformadas, etc. En ese marco hay un planteo y un debate sobre la desinformación. Y el miedo a esa desinformación, creo yo, está catalizado en el uso de recursos del cine noir y del cine de terror. Un monstruo externo similar a un alien viene a destruir el pene de los hombres. Y no sólo a los homosexuales. Eso, si estamos pensando en el marco del hiv-sida, es muy significativo.

II. EPISODIOS DE LA VIDA DE UN INSPECTOR

Es importante tener en cuenta, a nivel estructural, que no se trata de un continuo narrativo entre la primera y la segunda parte del ciclo del condón, sino que nos encontramos ante dos episodios diferentes, el formato episódico le da una consistencia y coherencia diferente a cada uno de los textos. En ese sentido, es muy importante tener en cuenta el contexto de producción y publicación, no es la misma la situación del hiv-sida en Alemania en ambas obras.

Se puede pensar como posible referencia para la primera parte ciertas ideas que circulaban en torno al hiv-sida en Alemania. En octubre de 1986 en la RDA, el Dr. Jakob Segal, un profesor de 75 años de la Humboldt Universität en Berlín del Este, responde a dos diplomáticos americanos una serie de preguntas (en el marco de una supuesta entrevista) sobre el virus del sida. Segal, en declaraciones posteriores a *Der Spiegel* dice que pertenecían a la CIA. El tal Segal difunde la teoría conspirativa que dice que, en los años setenta, los Estados Unidos experimentaron en laboratorios médicos con prisioneros locales a cambio de su libertad; entre los virus con los que fueron infectados estos sujetos estaba el hiv-sida. La teoría conspirativa de Segal tuvo difusión en la Unión Soviética y recibió cobertura de la prensa de la Alemania Occidental durante el año 1987. La serie de artículos difundidos empiezan con una entrevista a Segal. En ese marco König está creando ambas obras del ciclo del condón.

III. HASTA LOS HUESOS

La segunda parte del ciclo del condón asesino, *Bis auf die Knochen*, que quiere decir literalmente “hasta los huesos”, se publica en 1990, tres años después del primer episodio.

Ya desde la primera página se sigue jugando con lo cinematográfico, se lo sigue presentando como Ein Knollenasen horror-film, y se juega con el personaje de Mackeroni como una suerte de Harry el sucio con diferentes “misiones” o episodios policíacos.

El prólogo de texto juega con el prólogo-voz en off del narrador cinematográfico. La mirada está puesta en el género específico del cine negro y de horror norteamericano, por ejemplo, pensemos que el mismo nombre de König se anglicifica y es llamado “Ralph King”. Se sigue presentando a los personajes como si fuera una película (Luigi Mackeroni, Brian Plumley, Billy Bullcock (con juegos de palabras en inglés) y es una presentación de “an Schwulcomix-production”.

En el primer momento la historia ya es diferente, con un momento de levante y sexo casual y la muerte de un homosexual (no visibilizada). A partir de ese primer asesinato volvemos a la narración de Mackeroni y descubrimos que sigue viviendo su sexualidad sin problemas pero sin el personaje del lederboy de la primera parte (que es mencionado brevemente cuando surge un nuevo interés romántico).

En esta nueva introducción del personaje de Mackeroni se marca la promiscuidad como el valor de la trama, Mackeroni se encuentra durmiendo con dos jóvenes y la relación sexual es prioridad antes que el caso policial que acaban de informarle. También se introduce el personaje de Brian Plumley, que será el compañero de Mackeroni y es un hombre casado que descubre su homosexualidad gracias al mundo que se introduce en compañía de Mackeroni (el mundo “leather”).

En las dos primeras viñetas de la página 27 conocemos a la víctima del nuevo caso de Mackeroni, Steven Carrington, la referencia es explícita al universo de ficción de la televisión norteamericana, y justamente a un personaje totalmente icónico para la comunidad gay de los años ochenta. El personaje de la serie *Dinasty*, conocida en Alemania como *Der Denver Clan* es uno de los primeros personajes abiertamente

homosexuales en una soap opera prime time televisiva (y uno de los pocos que busca que su homosexualidad sea aceptada). En esta referencia cultural se cruzan muchos sentidos: primero, el sufrimiento del personaje en la serie original, viene de casamientos para ser aceptado por su familia, la muerte de dos amantes, etc. En las viñetas es explícito el tratamiento del tema, en un cruce de ficciones muy interesante: "en la última serie de episodios" menciona uno de los personajes, "su familia le dio la espalda".

En esta aventura de Mackeroni el personaje se introduce más en el ambiente leather, la referencia del jefe de policía es clara, con una marca de patologización de la sub-escena leather de la comunidad gay en el universo ficcional de la historieta: "Usted conoce el ambiente...¿Es un nuevo jueguito sado-maso?¿Le encuentran ahora morbo los homosexuales a arrancarse la carne del esqueleto?" (König, 1990: 28)

Otra cuestión que tiene que ver con una referencia cultural se encuentra en la escena "leather" neoyorquina: el espacio de fondo de otro de los asesinados es el bar Eagle, justamente un bar que existió en la New York de esa época. En la viñeta está adornado con imágenes claramente reconocibles como las de Tom of Finland, el ícono gay de lo "leather" está presente.

El compañero de Mackeroni, Brian Plumley, será el personaje que le sirve a König para convertir al padre heterosexual en un macho leather en una escena en la que se exhiben y presentan los elementos del mundo leather gay y la forma de entrar en ese mundo. En la idea que presenta el texto acerca de cómo se construye el macho leather, se podría hablar en términos de performatividad y construcción del estereotipo. La masculinidad del leather es una construcción realizada con una serie de elementos muy marcados en el texto.

Mackeroni y Billy, el actor porno objeto del amor del inspector en la segunda parte, tienen el mismo problema, son tratados como objetos sexuales gracias a sus penes, pero ambos buscan sexo y amor. Billy marca exactamente lo mismo y de ahí surge la posibilidad de amor recíproco entre ambos:

Sabes...¡los hombres pretenden siempre que funcione en la cama como en los videos! Y yo siempre intento meterme en el papel...realmente se lo hago muy bien.../ Pero después se levantan y se van. Soy sólo un objeto sexual., un juguete porno que se usa y se deja otra vez. / Y para como no funciono al día siguiente! / Hm. Yo no soy un pornstar, pero en el fondo me pasa lo mismo. Yo... conocí un tipo una vez, un taxi-boy... / ...Nos enrollamos durante una historia bastante macabara... se trataba de un condón. Eso... ya no importa. En todo caso... Afirmó que me amaba... y yo, yo le creí. Pero al poco tiempo me di cuenta que él sólo veía en mí al padre... El papi grande y fuerte con pelo en el pecho y la pija grande. Poco después se acabó el amor y él volvió a la calle. / Me convencí de que no me afectaba... pero estuve condenadamente mal, Billy / Mal de verdad. /Cuarenta centímetros pueden ser todo un problema... / Treinta y cinco también... (König, 1990: 51).

Una clave de lectura muy importante para el texto se da en el marco de un diálogo entre el inspector y su compañero: Mackeroni habla con Plumley sobre la escena leather de New York y menciona la película *Cruising* (1980) de William Friedkin, realizando un breve resumen de la misma, y marcando claramente la situación del policía heterosexual que por rechazar su posible homosexualidad se convierte en un asesino de homosexuales. La opinión de Mackeroni es clara sobre el filme: “Bastante mierda la película”. Hay dos razones claras en la referencia de Mackeroni: por un lado, la sexualidad que Plumley está descubriendo en sí mismo, el deseo es que no termine como el personaje de Al Pacino en la polémica película. Por otro lado, estamos ante una posible reescritura de ese mismo filme que con grandes marcas de homofobia y prejuicio sobre la comunidad gay y la escena leather de Nueva York tiene un fuerte paralelismo con lo que ocurre en *Bis auf die Knochen*. Las diferencias son notables, König está reescribiendo (en una de las tramas de *Bis auf die Knochen*) la película de Friedkin, destruyendo los prejuicios y la homofobia del film original. En este caso la escena leather no es un lugar oscuro y patologizado, es un medio en el que se marca que los leather sólo quieren divertirse. El mundo leather (con Mackeroni entre ambos mundos) es construido desde la comunidad emocional y afectiva, con un gran dosis de emotividad positiva. El mundo patologizado de *Cruising* se convierte en un espacio de sexualidades disidentes y libertad en la obra de König. Y así como el policía de *Cruising* se vuelve un asesino, todo lo contrario ocurre en *Bis auf die Knochen* y Plumley termina asumiendo su deseo s/m gay y la patologización termina focalizada en el fanatismo de las comunidades religiosas. Porque que la Dra Riffleson, que resulta ser la villana, es una fundamentalista religiosa católica:

El 31 de diciembre de 1999 llegará a Nueva York el libertador junto con el Papa en el avión de las 11:30 horas desde Roma, para juzgar al mundo desde esta Babel pecadora ¡Y nosotros le preparamos el camino, destruyendo con anticipación los peores parásitos de esta ciudad/como son: los sujetos masculinos que se rebelan contra las leyes de la creación divina al usar anticonceptivos como el condón para evitar embarazos!/y lo que todavía es peor: sujetos que tienen relaciones sexuales infructuosas con los de su mismo sexo y no reconocen el castigo divino para eso y ¡¡llevan a cabo su antinatural práctica con condones!!! (König, 1990: 89).

Riffleson vuelve al hiv-sida una enfermedad-castigo que envió el señor para castigar a los homosexuales¹.

El clímax de la parte final va por dos líneas: por un lado, el descubrimiento de la verdad sobre los asesinatos y la trama de horror y ciencia ficción de la Dra. Riffleson; por otro, el descubrimiento de la sexualidad reprimida de Plumley. Ambas tramas se unen cuando nos damos cuenta que la esposa de Plumley parecería ser parte de la misma secta fanática encabezada por la Dra. Riffleson

Mackeroni cierra la historia con Plumley asumiendo su sexualidad (sin decirle a su mujer) y emparejado con el leather que lo inició en la lluvia dorada, práctica que el final del relato marca como algo presente en el deseo de Plumley. Finalmente, Mackeroni termina junto a Billy Bulcock ambos enamorados y Mackeroni con la idea de pedirle matrimonio y disfrutando una serie de situaciones juntos que no implican sexo físico. Es también interesante mencionar que el texto no trabaja sobre los roles sexuales, como si puede pasar en la primera parte, el sexo de Billy y Luigi no está marcado desde lo sexual-físico, sino desde el amor recíproco entre ambos.

IV. CONCLUSIONES

¹ Idea que es interesante confrontar con la frase de la época: “El SIDA es quizás un regalo de Dios para dar amor y compañía a seres que todo el mundo rechaza” (Madre Teresa de Calcuta, 1987) (Tiempo, 5 de octubre de 1987)

Ambos episodios tienen valoraciones diferentes, empezando por el condón castrador de la primera parte hasta el asesinato de gays leather de la segunda parte.

En la segunda parte está marcado que el asesinato es sobre homosexuales: hombres gays mueren en las calles de New York al buscar sexo. La metáfora del sida es muy clara, los hombres quedan en puros huesos. Si en la primera parte la problemática que se proyectaba era el desconocimiento ante un ente externo y el uso de los preservativos, en esta segunda parte el uso de preservativos es algo ya dado y lo que está funcionando tiene que ver con la muerte de hombres gays antes un monstruo que los consume. Justamente, en las palabras de la Dra. Rifflestone está mencionado que el uso de preservativos evita el castigo divino que envió el señor contra los gays. Pasamos del miedo a lo desconocido y la introducción del preservativo en los hábitos de vida de los sujetos a las muertes masivas producto del hiv-sida en su peor momento.

El pasaje y la decadencia de lo gay establecido y normalizado está por ocurrir. Lo s/m queda sin lugar y una de las opciones es en pensar en la disidencia de esa sexualidad, para terminar cerca de lo queer. Las prácticas sadomasoquistas que muestra König no son heterohegemónicas ni masculinistas, hay una visión performativa de la práctica gay s/m y ahí es donde en futuras obras encontrará la subversión de lo establecido.

Las referencias culturales al marco social que da como nacimiento a lo queer a fines de la década de los ochenta están en el texto de König.

Se puede pensar que la primera parte (críticamente valorada de forma unánime como más positiva) tiene una mayor simpleza argumental y referencias al cine negro y al cine de horror de los años sesenta. En cambio, la segunda parte tiene mayor complejidad, la intención político sexual tiene otro nivel (incluso pensando en los dos niveles, primera parte como el desconocimiento ante el hiv-sida y la segunda parte con la epidemia mundial ya asentada).

La reescritura que realiza *Bis auf die Knochen* de *Cruising* podría hablarnos de una reescritura por parte de König de todo lo patologizado por el filme de Friedkin. En ese marco, el análisis interno en términos de emotividad s/m que realiza Gayle Rubin sobre la sexualidad de los "leather" gays norteamericanos podría tratarse de la base que usa König (por ejemplo, en mencionar el fist-fucking como "un arte": muy en la línea de König, "los leather sólo quieren divertirse"). Si el análisis antropológico de Rubin es un espejo iluminador de todo lo que patologiza y carga de prejuicios y homofobia el filme de Friedkin, *Bis auf die Knochen*, podría ser deudor de ese espejo planteado en términos positivos acerca de lo s/m.

Las referencias culturales de König de una a otra parte varían: en la segunda parte tenemos a Steven Barrington de Dinastía, Dick Fisk, *Cruising*, el bar Eagle, la revista *Drummer*, el mundo de la pornografía gay y los bares leather de New York. Toda esta serie de referencias introducidas por König (quien biográficamente no ha viajado a Estados Unidos en la época), nos hablan por un lado de la fuerte influencia de la cultura gay norteamericana en la Alemania de los años ochenta, pero también de cómo las tensiones presentes en la comunidad LGBTI ante el hiv-sida y la normalización de lo gay-lésbico, que van a ser una de las causas del surgimiento de lo queer como movimiento y teoría, están presentes en los textos de König. La revista a la que está haciendo referencia König en el contexto de *Bis auf die Knochen* es justamente una revista donde publica Gayle Rubin, que será clave en la lectura queer del sadomasoquismo que hará David Halperin en *San Foucault* (o para Judith Butler en *Gender Trouble*).

En definitiva, *Bis auf die Knochen* está atravesada por las tensiones que generaban, en las sexualidades más disidentes del espectro de la diversidad sexual, la normalización de lo LGBTI y la desprotección ante el hiv-sida a fines de los años ochenta; y que darán como resultado el nacimiento de la subversión sexual encarnada en el movimiento queer norteamericano. Y como podemos apreciar en el análisis del ciclo del condón asesino, tienen una gran proyección en la Alemania de fines de los años ochenta y principios de los noventa.

Bibliografía

BUTLER, Judith (1990). *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*, New York, Routledge.

HALPERIN, David (2007). *San Foucault. Para una hagiografía gay*, Buenos Aires, el cuenco de plata.

JAGOSE, Annamarie (1996). *Queer Theory. An Introduction*, New York, New York University Press.

KÖNIG, Ralf (1987). *Kondom des Grauens*, Hamburg, Rowohlt.

-----, (1990). *Bis auf die Knochen*, Hamburg, Rowohlt.

MALONE, Paul M. (2007). "From Blockbuster to Flop? The apparent failure (or possible transcendence) of Ralf König's Queer Comics Aesthetic in *Maybe... maybe not* and *Killer Condom*" en GORDON, Ian/IANCOVICH, Marc/McALLISTER, Matthew P. (Eds.) *Films and comic books*, University Press of Mississippi.

SÁEZ, J. (2004). *Teoría queer y psicoanálisis*. Madrid, Síntesis.